

(1472-1700). *A catalog of the rare books held in the Library of the University of Illinois and in selected North American Libraries* (Boston, 1979) y *Estudios bibliográficos sobre la Edad de Oro (Fondos raros y colecciones de la Universidad de Illinois)* (Barcelona, 1984).

En este volumen Laurenti y Porqueras ofrecen un total de 355 entradas bibliográficas en 18 monografías y un apéndice. La primera sección del libro contiene las monografías sobre las colecciones de grandes autores como Lope de Vega, Quevedo, San Juan de la Cruz, Santa Teresa y fray Luis de León y la de jesuitas como Nieremberg, Francisco Suárez, y Rivadeneyra. Este primer apartado se completa con las monografías de pensadores como Saavedra Fajardo, Antonio Agustín, Antonio Pérez, Faria de Sousa y Huarte de San Juan. La segunda sección consta de tres monografías sobre la actividad editorial de ciudades como Venecia y Colonia. En la última parte del libro aparece una colección hispánica de retóricas latinas, otra de tratados políticos de la Edad de Oro y una más presenta la colección teatral de los Siglos de Oro de la biblioteca de Urbana. A manera de apéndice se da cuenta de una importante colección de gramáticas y diccionarios de la lengua española de los Siglos de Oro.

Cada entrada bibliográfica contiene la descripción de la portada y del colofón, además se da el número de folios, tamaño y signatura tipográfica, la presencia de *ex-libris* cuando existe y los datos sobre la existencia de ejemplares en otras bibliotecas. Con gran erudición, las palabras introductorias de cada colección ubican las obras que la conforman dentro de un contexto bibliográfico mundial y dan a cada una de ellas la importancia que tiene. (A. Rivas)

*Catálogo general de los fondos documentales de la Fundación Federico García Lorca*. Ed. Christian de Paepe. Ts. 1 y 2. Dirección de Archivos Estatales-Fundación Federico García Lorca-Banesto, Madrid, 1992-1993; 201 pp; 158 pp.

La aparición del *Catálogo general de los fondos documentales de la Fundación Federico García Lorca* es una excelente noticia para los estudiosos de la obra de Lorca. Ya era necesario que la Fundación, creada desde 1984, diera a conocer, al menos como catálogo, la gran cantidad de documentos del poeta que guarda en sus archivos y que han sorteado —por fortuna la mayoría con éxito— las vicisitudes del tiempo y de los sucesos históricos de la Península.

El plan general de la obra es en sí muy ambicioso, pues pretende, en los seis tomos en que dividirá la obra, hacer una descripción lo más detallada posible de los documentos con que cuenta la Fundación: manuscritos, apógrafos, fotografías, dibujos y cartas del poeta.

Christian de Paepe ha sido el encargado de dirigir este magno proyecto. En su introducción al primer volumen del *Catálogo* nos presenta el plan general: el primer tomo se encarga de registrar la obra poética de Lorca desde la aparición del *Libro de poemas* (1921) hasta sus últimas obras; el segundo, los textos poéticos anteriores al libro mencionado; el tercero se consagrará a la obra dramática de Lorca, que incluirá también, aparte del registro de los manuscritos de los dramas, documentos relativos a su labor teatral (bocetos de decorados, programas, invitaciones, carteles, etc.); el cuarto tomo presentará los manuscritos de la obra en prosa; el quinto, la correspondencia (enviada y recibida por Lorca), y el sexto la documentación fotográfica. El editor menciona como posibilidad un tomo más en el que se recojan los manuscritos que no se encuentran entre los archivos de la Fundación.

El primer tomo se titula *Manuscritos de la obra poética de madurez*, título que, según su editor, no pretende valoración alguna sino simplemente marcar límites cronológicos. Este tomo, editado en enero de 1992, presenta los registros de todos los poemas que se encuentran en la Fundación, en manuscrito o como apógrafos de 1921 en adelante. En muchos casos, nos dice el editor —y éste ha sido uno de los múltiples problemas que ha sorteado—, la fecha probable ha tenido que ser determinada por los investigadores.

Es de reconocerse la solución que se ha dado al problema de la presentación del catálogo, pues la ficha de cada registro tiene quince entradas bien establecidas que reducen al máximo la posibilidad de confusión y, por el contrario, proporcionan la información necesaria para saber en qué estado se encuentra el manuscrito, incluyendo el tipo de papel, el estado de conservación, los versos con que inicia y termina y algunos datos de su contenido, tales como dibujos incluidos en ellos, o bien las principales ediciones en que ha aparecido el poema —cuando es el caso.

Por otra parte, el catálogo está ordenado alfabéticamente, por lo que el acceso a la información es muy sencillo. Además, los índices que aparecen al final facilitan mucho la labor del investigador. En este primer tomo se presentan cuatro índices: de primeros versos, onomástico, por serie de poemas y de dibujos que aparecen en los manuscritos. Llama la atención en especial el índice por serie, que sirve también para clasificar cronológicamente los poemas aun cuando no hayan sido todavía editados, relacionándolos con las series publicadas. De los poemas registrados en este volumen, nos dice De Paepe, aproximadamente el 10% nunca se ha editado.

El tomo 2 de la serie, *Manuscritos de la obra poética juvenil (1917-1919)*, tiene una organización muy parecida al primero. La diferencia principal es que el índice por serie de poemas, que no se puede establecer porque sólo han sido publicados íntegramente veinticuatro de los 160 poemas que registra, se sustituye por dos índices: uno cronológico, y otro que

reproduce una curiosa ordenación de los poemas hecha por los hermanos Francisco y Federico García Lorca en el año 1918. Además, haciendo gala del rigor crítico al que se comprometía De Paepe en la introducción del primer tomo, se incluye un cuadernillo de *addenda et corrigenda* de los *Manuscritos de la obra poética de madurez*.

Otra novedad, y quizá la más agradable, es que este volumen incluye un apéndice en el que se reproducen los veinticuatro poemas que ya se habían publicado anteriormente, por separado, en diferentes libros o revistas.

Ambos tomos, bellamente editados, incluyen láminas en las que se reproducen fotografías de manuscritos y sus portadas están ilustradas por dibujos de Lorca.

Es este *Catálogo*, sin duda alguna, el inventario de un tesoro, pues la riqueza de los documentos que registra —muchos de ellos inéditos y desconocidos— es, al parecer, inmensa. Es, también, una invitación para que los investigadores de la obra de Lorca accedan a los documentos originales del poeta y continúen la labor —esta vez de mayores dimensiones— de dar a la luz todos estos documentos en ediciones críticas o, cuando su naturaleza lo requiera, facsimilares. (G. Rojo)

WILLIAM ROWE, & VIVIAN SCHELLING, *Memory and modernity. Popular culture in Latin America*. Verso, London, 1991; 243 pp.

Haciendo un recorrido por distintas expresiones culturales populares del continente latinoamericano —de la samba brasileña a la telenovela, pasando por la poesía oral y el teatro popular—, el libro de Rowe y Schelling plantea un debate abierto sobre el significado de cultura popular en el mundo moderno.

La proliferación de los medios de comunicación y de transporte ha dado lugar a un mundo más abierto, en el que se produce un intercambio constante de lo que los autores del libro denominan “bienes culturales” (*cultural goods*); hoy en día, fácilmente uno puede escuchar música boliviana en Japón o, de la misma manera, comer tacos en Londres. Este proceso tiene tanto aspectos positivos como negativos. Por un lado, uno de sus resultados es la homogeneización, que conlleva el riesgo de que se destruya la autenticidad de los diversos productos o expresiones culturales; por otro lado, la ruptura de fronteras culturales puede contribuir a superar viejas formas de marginación y dominación, a la vez que fomentar la democratización cultural.

Sin negar, por lo tanto, las ventajas de la modernidad, en cuanto a sus efectos en la cultura popular tradicional, los autores se manifiestan en contra de la homogeneización cultural que, equivocadamente, tiende a unificar las diversas formas de cultura popular. No hay, argumentan,